

VERANO DEL 89



La difícil caminata no amilanó a los peregrinos. «Al final obtienes la recompensa», afirmó uno de ellos.



La misa se dijo en la lengua de Quirós. La patrona de Quirós contó con más devotos que nunca.

El buen tiempo animó a más de un millar de personas a realizar la difícil caminata hasta el santuario

La Virgen de Alba, patrona de Quirós, convocó a más peregrinos que nunca a la falda del Aramo

Salcedo (Quirós),
José María GARCÍA

«La Virgen de Alba gloriosa, tien la capilla en la pena», tal y como reza la canción, donde más de un millar de personas, procedentes de los concejos de Quirós, Riosa, Morcín y Proaza, se congregaron en el día de ayer en torno al santuario de la Virgen de Alba, patrona del municipio de Quirós, situado en la falda del Aramo, con motivo de celebrarse su festividad que a juicio de los presentes fue la más multitudinaria

que se recuerda en los últimos años, a lo que contribuyó sin lugar a dudas el gran tiempo reinante.

Desde primeras horas «para aprovechar la fresca», numerosos romeros iniciaron la larga y empinada subida que conduce hasta el santuario, en cuyo recorrido habrían de atravesar la temida cuesta de «machaculos» así denominada por la dificultad que representa el pasar por ella, con riesgo de caerse hacia atrás y machacarse las nobles posaderas del peregrino. Uno de los asiduos, en

pleno esfuerzo de la subida, manifestó que «subir cuesta lo suyo, pero una vez arriba, todo queda compensado».

Al mediodía y con gran presencia de fieles se celebró la misa solemne, que fue «cantá n'a tchin-gua de Quirós» teniendo lugar posteriormente la tradicional procesión hasta las tres cruces.

El encontrar una sombra donde comer fue una de las preocupaciones de los allí presentes, ya que el sol «pegaba de firme» de lo que pueden dar buena fe de ellos los que pusieron el bar en el alto

que sin duda «hicieron el agosto» vendiendo refrescos y demás antidotos contra el calor y la sed.

Iniciada ya la tarde, las carreras de cintas a caballo, en las que se debe conjugar precisión y equilibrio, y el tiro con cuerda, organizadas por la Asociación C. y R. «Virgen de Alba» de Salcedo, volvieron a poner de manifiesto un año más la sana rivalidad que existe entre los mozos de Quirós, Morcín y Riosa a la hora de competir en cualquier cosa, porque todos quieren ganar para vergüenza de sus rivales.

Con el caer de la tarde, los romeros, con desgana y pena, volvían a enfilar la terrible cuesta de «machaculos», jugándose el tipo, al tiempo que se despedían hasta el año que viene de la Virgen de Alba.

El joven Primitivo Alvarez

Un hecho anecdótico se produjo en la noche del sábado con motivo de celebrarse el I Maratón de tute «Nuestra Señora de Alba», organizado por la asociación del mismo nombre, al apuntarse al mismo, en calidad

de participante y formando pareja con su hijo, Primitivo Alvarez, vecino de Salcedo y que cuenta en la actualidad con 91 años, dándose la circunstancia que a punto estuvo de clasificarse para la final de dicho maratón.

Primitivo manifestó, con trancan nonagésima propia de su edad, encontrarse muy contento de haber participado en este maratón de tute, añadiendo que «me encontré como un cañón para jugar a las cartas o a lo que se tercié».



Las embarcaciones luarquesas hicieron sonar sus sirenas cuando se inició la procesión del «Saleo».



La procesión de la Virgen de la Barca constituye un acto muy emocionante para todos los navegos.

Luarca / Navia,
Jorge JARDÓN

Las dos villas vecinas, Luarca y Navia, celebraron ayer sus típicas procesiones marineras. Mientras los luarqueses honraban a Nuestra Señora del Rosario, patrona de los marineros, Navia hacía lo propio con la patrona de la villa, la Virgen de la Barca. En ambos casos, la participación fue «asombrosa», a decir de los lugareños, y casi se puede asegurar que apenas quedaban huecos libres por donde poder asomarse.

Los actos de Luarca comenzaron a las 4,30 de la tarde con una misa cantada por la Coral Polifónica de Luarca que, en esta ocasión, estrenó una salve marinera armonizada por la propia directora del grupo, y que provocó

Los lugareños califican la participación, en ambos casos, de «asombrosa»

Luarca y Navia celebraron casi de forma simultánea sus procesiones marineras

emoción en los asistentes.

A continuación, tuvo lugar la procesión del Rosario, declarada de interés turístico.

Marineros de verdad

Llevada por cuatro marineros de «los de verdad», vestidos con trajes de faena, como si fueran a pescar, y con unos pañuelos característicos, la imagen de la Virgen fue embarcada en la «Mariuca», lancha a la que este

año correspondía este honor, ya que es costumbre que cada año vaya en lancha diferente. El aspecto del muelle luarqués resultó impresionante, así como la procesión de lanchas acompañando a la Virgen.

Todas las embarcaciones del puerto, tanto de pesca como deportivas, engalanadas al máximo, se unieron a la comitiva y acompañaron a la Virgen en su recorrido mar adentro. A unas

cinco millas de la costa, ayer había ligera marejada, la comitiva reza una oración y es arrojada una corona de laurel en recuerdo de las víctimas del mar.

Esta salida al mar, que los luarqueses denominan «Saleo», va acompañada de las sirenas de todas las embarcaciones que asisten a la procesión. Al final de la procesión es costumbre entre la gente joven empujarse unos a otros y tirarse vestidos al

agua. La procesión de Navia comenzó a las 5 de tarde. La Virgen de la Barca, de pesadas andas, ha sido llevada, como manda la tradición, al muelle, en donde esperaba la embarcación que habría de llevarla a recorrer la ría. Este año el recorrido fue mayor, hasta El Fornel, y se navegó contra corriente.

A la vuelta, con las aguas a favor, hubo una menuda lluvia que no estropeó en nada la im-

portancia del acto. Al desembarcar se entonó por el público asistente, que abarrotó la zona de los puentes, el himno de la Virgen de la Barca, cuya letra está en boca de los navegos en todas sus celebraciones.

La primera estrofa, «ya que de la humanidad eres Barca salvadora, Navia te pide Señora misericordia y piedad», es algo que suele estar tan dentro de los navegos que mal pueden contener su emoción. También se interpretó la «danza prima» a cargo del grupo que dirige la naviega, Laura Fernández.

Los actos concluyeron en la iglesia, en donde tuvo lugar una misa en honor de la Virgen de la Barca y en la que intervino el coro «Villa de Navia».